

## CIBERCULTURA, CONCIENCIA SOCIAL Y PARTICIPACIÓN EN EL PODER

Mauricio Milán López<sup>1</sup>, M<sup>a</sup> Virginia Navarro Carvacho<sup>2</sup>

### RESUMEN

El presente trabajo tiene como objeto describir cómo influye la cibercultura en el desarrollo de la conciencia social y la percepción que tiene la ciudadanía respecto de su propia participación dentro de los movimientos sociales y la toma de decisiones a nivel país.

Internet en general y las redes sociales en particular han potenciado la masificación de los movimientos sociales y de la información relacionada a ellos. Hoy en día, Internet es considerado como un medio de difusión de discursos tanto públicos como privados de manera rápida e inmediata. Sin embargo, en contraposición a lo que creen los usuarios de internet, el acceso a la cibercultura y la participación en movimientos sociales no implica un cambio en la distribución del poder: la verticalidad se sostiene pese a la masificación de la información.

**Palabras clave:** Cibercultura, Ciberdemocracia, Discurso público, Movimientos sociales, Poder

### ABSTRACT

The object of this work is to investigate how cyber-culture influences on the development of social consciousness, and what are the citizens perception of their participation in social movements and country-level decision making.

Internet, in general and the social networks within in particular boosted the massification of social movements and the information related to them. Internet is considered today as a fast and instant diffusion medium for political and private opinion. However, unlike what most internet users think, cyber-culture access and social movements participation do not imply a change in power distribution: verticality of power is maintained in spite of the massification of information.

**Keywords:** Cyber-culture, Cyber-democracy, Political opinion, Social movements, Power.

### INTRODUCCIÓN

“Para saber quiénes somos tenemos que entender cómo estamos conectados”

Eduard Punset

La presente investigación tiene como objeto describir cómo influye la cibercultura en el desarrollo de la conciencia social y la percepción que tiene la ciudadanía respecto de su propia participación dentro de los movimientos sociales y la toma de decisiones a nivel país.

Internet en general y las redes sociales en particular han potenciado la masificación de los movimientos sociales y de la información relacionada a ellos. Hoy en día, Internet es considerado como un medio de difusión de discursos tanto públicos como privados de manera rápida e inmediata. Sin

---

<sup>1</sup> Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Facultad de Historia, Geografía y Letras, Departamento de Castellano.

<sup>2</sup> Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Facultad de Historia, Geografía y Letras, Departamento de Castellano.

embargo, en contraposición a lo que creen los usuarios de internet, el acceso a la cibercultura y la participación en movimientos sociales no implica un cambio en la distribución del poder: la verticalidad se sostiene pese a la masificación de la información.

El mundo moderno y la masificación de las tecnologías han traído consigo cambios sustanciales que abarcan desde asuntos de la vida cotidiana hasta la mediación del pensamiento. La cibercultura se ha posicionado en el día a día del hombre como un elemento base más dentro de sus necesidades básicas.

De la mano de este advenimiento tecnológico se han diversificado discursos políticos a través de la realidad virtual que han conseguido unificar pensamientos, generar discusión y cuestionamientos sociales. En concreto, es esta inmediatez en la difusión de la información lo que ha llamado la atención de la ciudadanía y la ha organizado en movimientos sociales en post de un fin en común.

Si antes la información era un bien elitista, hoy es un bien compartido transversalmente dentro de la sociedad; cualquier información que pueda ser considerada relevante a nivel país está a no más de un click de distancia y, por este motivo, es que discursos tanto públicos como privados son difundidos, comentados y compartidos a cada minuto por medio de Internet. Ejemplo de esto es como hoy en día marchas contra las AFP, la violencia machista o #niunamenos o el Movimiento Estudiantil toman fuerza de acción, adhesión popular y credibilidad por medio de las redes sociales. En contraposición a esta masificación informática está el recelo del poder: la participación ciudadana, pese al acceso informático, sigue relegada a la parte menos influyente en la toma de decisiones; el poder sigue en las mismas manos y sin admitir realmente la opinión de la sociedad.

Así, “Cibercultura, conciencia social y participación en el poder” tiene como objeto reflexionar sobre el imaginario político predominante en la sociedad, la percepción de la ciudadanía de su propia injerencia en la toma de decisiones y el por qué el concepto de Ciberdemocracia se constituye como una utopía.

## MARCO TEÓRICO

El concepto de poder y las manifestaciones de este dentro de la sociedad abarcan, también, el ámbito de la cibercultura: todos los aspectos de la vida humana se ven permeados de relaciones e instancias de poder.

Según Hanna Arendt, el vivir unido del pueblo es la materia fundamental e indispensable para la generación del poder.

“Sólo donde los hombres viven tan unidos que las potencialidades de la acción están siempre presentes, el poder puede permanecer con ellos (...) Lo que mantiene al pueblo unido después de que haya pasado el fugaz momento de la acción (lo que hoy día llamamos «organización») y lo que, al mismo tiempo, el pueblo mantiene vivo al permanecer unido es el poder. Y quienquiera que, por las razones que sean, se aísla y no participa en ese estar unidos, sufre la pérdida de poder y queda impotente, por muy grande que sea su fuerza y muy válidas sus razones.” (Arendt, La condición humana, p224)

Por su parte, Michel Foucault, concluye que el poder se encuentra presente en todas partes y que en todas partes se ejerce. Nadie es propietario del poder, ni siquiera hablando en primera persona de él,

pero se manifiesta en una determinada dirección, con dos grupos opuestos de los que no se sabe cuál posee el poder, pero sí quien no lo tiene.

Asimismo, Foucault, hace referencia a la constante lucha contra el poder y el porqué esta se ve complejizada dado el desconocimiento del real significado de poder. Esto se ve representado del mismo modo en nuestra sociedad donde mediante manifestaciones sociales se intenta generar cambios y presión a las autoridades, ya sea de manera acertada y concluyente o no. Los discursos difundidos por medio de internet se enfocan en la búsqueda de mejoras sociales, de cambios que puedan ser sostenibles en el tiempo, pero el foco al que se apunta para conseguirlas es siempre difuso por esta incógnita del cómo es ejercido el poder y por quién.

Conocimiento e información son considerados fuentes de poder. La masificación de internet ha permitido generalizar el acceso al conocimiento y hacer parte de él no solo a las elites de la sociedad, como ocurría en otros tiempos. Así, en los últimos años se han masificado concepciones respecto de una posible democratización por parte de la cibercultura (Diez Gutiérrez, 2012). Esto, debido a que Internet se constituye como una herramienta de acceso y masificación de información y las redes sociales como un mecanismo facilitador de participación social.

Si bien el descontento social es evidente en discursos difundidos por internet y las ideologías ligadas a estos mismos son de conocimiento público, la injerencia real que estos tienen es la pregunta inicial de este trabajo. Cientos de personas consideran un arma de cambio la masificación de la información por internet, puesto que de forma instantánea se comparten y difunden noticias unos a otros y es posible discutir y analizar asuntos que competen y afectan a la sociedad.

Consideramos internet como uno de los medios más poderosos existentes en la influencia sobre la ciudadanía, pero no así frente al poder. Innumerables manifestaciones sociales hemos visto en nuestro país con intenciones de generar cambios que influyan en la toma de decisiones; en la mayoría de ellas, el cambio ha sido solo en concientización social y no apreciable en políticas públicas.

“... la participación en redes sociales está cambiando el panorama de las propias prácticas democráticas: desde el rol de los partidos políticos como mediadores entre la ciudadanía y el Estado (...) hasta la presión a través de las redes (..) a favor de una mayor transparencia de los gobiernos, los bancos y las grandes multinacionales y sus prácticas. Pero tampoco podemos hacer una lectura demasiado optimista sobre la participación en las redes sociales como construcción de una democracia más inclusiva.” (Diez Gutiérrez, Redes sociales y revolución, p2)

Todo lo antes visto nos lleva a reflexionar sobre el concepto de ‘Ciberdemocracia’. La Real Academia Española define ‘democracia’ como “forma de gobierno en la que el poder político es ejercido por los ciudadanos”; esto quiere decir que, al hablar de democracia, hacemos referencia a una posibilidad de gobierno compartido. Pero ¿qué tan cierta es esta concepción sabida de “todo el poder a todo el pueblo”? Indudablemente sería ilusorio considerar esta afirmación como real y coincidente con la sociedad actual, sobre todo al poner atención en el descontento y/o disidencia a la política y a las prácticas de poder que podemos observar en el Chile de hoy.

---

Según Manuel Fernández del Riesgo en “*¿Ciberdemocracia, utopía o posible realidad?*”:

“La clase o élite dominante de la sociedad está constituida hoy no sólo por los grandes propietarios, sino también por los que detentan y dirigen el conocimiento y la información. El poder económico controla los medios de comunicación (...) por ello no es extraño ver como aparecen industrias de la comunicación, la cultura y el ocio controladas por grandes consorcios financieros, pues a través de los medios de masas se inoculan hábitos de consumo, la información interesada, los saberes prácticos, la socialización en determinados valores, las corrientes de opinión, y determinados usos y costumbres. Y es que resulta clave el control y el dominio del espacio simbólico de los medios de comunicación y de la conciencia para el control de los mercados y el control de la vida social y política. (Fernández del Riesgo *¿Ciberdemocracia, utopía o posible realidad?*, 2007, p4)

Sobre la base de estas conjeturas es que consideramos que la cibercultura se encuentra al servicio del poder y de la democracia y, a consecuencia de ello, es que por estos tiempos se habla de la existencia de una “Ciberdemocracia”, concepto que se entiende como la vehiculización de la política por medio de Internet (Eloísa Díaz Muñoz. 2009).

La cibercultura, como herramienta masificadora de redes informáticas y sociales, cuenta con la potencialidad de generar instancias que contribuyan al desarrollo de la ciudadanía, poniendo en primeras líneas el bien de la comunidad en el caso de que su uso es el adecuado, pues no podemos dejar de mencionar que la cibernética, del mismo modo, facilita la manipulación de la información y la verdad. Así, se considera que las tecnologías de la comunicación podrían potenciar la participación democrática y el control del poder por la descentralización de la información que conlleva su utilización y su posicionamiento en el mundo actual.

## DESCRIPCIÓN DE LO OBSERVADO

Con el fin de comprobar la percepción de la población chilena en cuanto a su injerencia en el poder se llevó a cabo una encuesta con la cual se buscó generar una comparación entre dos grupos etarios con respecto a la manera en que consideran que el internet puede o no generar cambios en la distribución del poder. Para este objetivo consideramos, en primer lugar, que los encuestados cumplieran con requisitos tales como: ser estudiantes universitarios, técnicos o profesionales con el fin de poner un mínimo nivel crítico con relación a la temática. En segundo lugar, consideramos a personas de entre 20 y 30 años ya que son un grupo etario que está viviendo la contingencia de los movimientos sociales y reconocen y utilizan las redes sociales para este mismo objetivo, en contraste con el segundo grupo etario (entre 40 y 50 años) que consideramos que han vivido movimientos sociales, sin embargo, sin la difusión y conectividad que internet y las redes sociales permiten.

Al analizar los gráficos de resultados obtenidos y que resumen algunas de las preguntas de la encuesta aplicada, pudimos observar, en primer lugar, la poca credibilidad que el rango etario de entre 40 y 50 años (al cual llamaremos grupo A) representa, ya que un 66.6% de los entrevistados de este grupo no participa nunca de eventos sociales; un 25%, solo “a veces”; y, solo el 8.3% restante, asegura que “siempre” participa en este tipo de eventos. Por otro lado cuando consideramos la misma pregunta,

pero vista desde el rango de entre 20 y 30 años (grupo B), el porcentaje que responde que “nunca” participa en este tipo de eventos se reduce a un 23.08% dejando el resto del porcentaje distribuido entre “a veces” y “generalmente”, esto nos dice que el grupo A es más escéptico frente a este tipo de convocatorias o bien, directamente, no le interesa participar en estos eventos. La pregunta 10 nos aclara un poco esta problemática con una diferencia bastante decidora ya que el grupo A descarta categóricamente la posibilidad de que las autoridades consideren la opinión de la ciudadanía a la hora de tomar decisiones a nivel país ya que un 91.6% considera que “nunca” se considera esta opinión. En el caso del grupo B, las opiniones oscilan entre un “nunca” y un “a veces”, lo cual nos indica que, a pesar de no tener demasiadas esperanzas puestas en las autoridades, no descartan la posibilidad como lo hace el grupo A.

Estos datos nos hablan de una incredulidad de ambos grupos (A y B) frente a las autoridades y la capacidad de estos de tomar en cuenta la opinión de la población; sin embargo, evidentemente, se aprecia una mayor incredulidad en el grupo A en comparación con el grupo B. La percepción de la ciudadanía en cuanto a su injerencia al momento de tomar decisiones es prácticamente nula en la población en general, pero aún más baja en el grupo A.

Al analizar los resultados de la pregunta respecto de si se corrobora la información difundida por internet, nos damos cuenta de que en el grupo A un 50% afirma que “nunca” lo hace, dejando un 8.33% que afirma que “siempre” lo hace. En el caso del grupo B se evidencia algo radicalmente distinto ya que los resultados son positivos para la corroboración de la información: un 61.54% de los encuestados afirman que “generalmente” corroboran la información y el 38.46% restante se encuentra repartido entre “siempre” y “a veces” evidenciando, así, que existe una preocupación en el grupo B por la corroboración de información, esto demuestra un mayor interés en eventos sociales difundidos a través de internet de este grupo en relación al grupo A aunque es necesario mencionar que lo anterior no significa que crean que de esta manera se generen cambios en el poder.

## CONCLUSIONES

Sin lugar a dudas Internet ha sido una herramienta que ha dado a la sociedad una conectividad y acceso a la información como ningún otro medio de comunicación masiva lo ha habido antes. Con su masificación cambió la manera de recibir la información y contribuyó a que los usuarios de Internet se constituyeran como participantes activos de la realidad y de la virtualidad.

Las redes sociales facilitan la interacción entre personas en todo el mundo. Tanto Facebook como Twitter han sido fundamentales en la interacción que se produce a nivel virtual. Esta interacción ha generado que estas herramientas se utilicen para la masificación de diferentes actividades, desde fiestas hasta marchas, con el fin de utilizar la masificación que las redes sociales proporcionan. Esta masificación, sin duda, sirve como un nuevo modo de difusión de las problemáticas sociales y de organización, sin embargo, no ha logrado que la gente considere que las redes sociales puedan servir como medio para conseguir que las autoridades escuchen la opinión de la población. Esto se aprecia y comprueba, claramente, en los resultados de la encuesta: a pesar de que muchos participan de las manifestaciones (velatones, marchas, etc.) convocadas por redes sociales, no consideran que a través de este método se pueda generar cambio en las autoridades. La incredulidad y la decepción de parte de la población se hacen evidentes.

---

La capacidad que tiene Internet para entregar información de casi cualquier tema que se proponga ha hecho que se masifique tremendamente rápido este medio de comunicación. Sin embargo, esto se logró gracias a la capacidad de Internet de hacer que los usuarios se conviertan en participantes activos de la red pudiendo subir información prácticamente sin filtro alguno. Con el tiempo se generó un buen porcentaje de información que circula en Internet y que no es real, ante lo cual se hace necesario verificar la información que aparece en internet y en las redes sociales. Según la encuesta esta costumbre está más masificada entre las personas de 20 a 30 años que en las de 40 a 50 años de lo cual podemos concluir que la población está filtrando la información a través de la corroboración con otras fuentes más confiables. Lo anterior, permite que la información no idiotice a la población y por el contrario sea útil para generar personas críticas de la información obtenida de la gran red.

## BIBLIOGRAFÍA

**Arendt**, Hannah. *La condición humana*. Buenos Aires, Editorial Paidós

**Foucault**, Michel. *Microfísica del poder*. España, Editorial la Piqueta

**Díez Gutiérrez**, Enrique Javier. *Redes sociales y revolución*. 2012 {Documento Web}, disponible en <https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/2195/Redes%20sociales%20y%20revoluci%C3%B3n%20Enrique%20Diez.pdf?sequence=1> Visitado: 08/09/2016

**Díaz Muñoz**, Eloisa. *Internet: los retos de la Ciberdemocracia*. 2009 {Documento Web} Disponible en <http://pensamientopolitico.org/Descargas/RIPP05249260.PDF> Visitado: 08/09/2016

**Fernández del Riesgo**, Manuel. *¿Ciberdemocracia, utopía o posible realidad?* 2007 [http://institucional.us.es/revistas/argumentos/10/art\\_13\\_rea10.pdf](http://institucional.us.es/revistas/argumentos/10/art_13_rea10.pdf) Visitado: 08/09/2016